

Con Ethel Barylka, autora del nuevo libro "Judaísmo en Femenino".

Una entrevista sobre la mujer en la religión judía, sus logros y luchas.

(ANA JEROZOLIMSKI)

Ethel Barylka (Katz), nació en Buenos Aires en 1961 y reside en Israel desde hace más de tres decenios. Estudió Literatura Hebrea y Filosofía en la Universidad Hebrea de Jerusalén, donde obtuvo también el master en Judaísmo Contemporáneo.

Ha desarrollado su actividad en educación judía formal e informal en Brasil, México, Argentina, España e Israel; publicado decenas de estudios sobre Judaísmo, Sionismo, Mujer, y la historia de agrupaciones juveniles sionistas y es asesora de colegios judíos en Europa y Latinoamérica.

Su faceta de activista en el terreno del feminismo ortodoxo, se conoció a partir del curso que por Internet diera acerca de la Mujer y el Judaísmo en el que participaron más de mil alumnos en el año 2000 que allí descubrieron la riqueza que se puede encontrar en las fuentes judías para nutrir también el pensamiento contemporáneo acerca del género. Esa obra se prolongó en su activismo social, en diferentes medios femeninos ortodoxos en Israel, promoviendo el estatus y los derechos de las mujeres en el dominio de la Halajá, el liderazgo religioso, y la vida comunitaria. Egresada de la Escuela de Abogacía Rabinica de Or Torá Stone, en Jerusalén, ocupó cargos directivos en diferentes sinagogas ortodoxas.

Ethel no gusta de etiquetas. Leyéndola, podrán los lectores captar la singularidad de su línea, que aún dentro del mundo de la Halajá, tiene claro qué situaciones requieren cambios, recordando siempre que cambiar no puede ser destruir.

Su nuevo libro "Judaísmo en femenino" ya está en Amazon.

Se puede acceder desde la página de la editorial

<https://nagrelaeditores.es/publicaciones/judaismo-en-femenino/>
o directamente desde [Amazon.es](https://www.amazon.es)

P: Ethel, es un gusto concretar al fin esta entrevista, que tengo en mente hace muchísimo, y hacerlo para celebrar la publicación de tu libro "Judaísmo en Femenino", que recién salió en España. Si bien aún no me he juntado con él y por lo tanto no lo he leído, seguro podremos ir aprendiendo a través de esta entrevista. Y como la realizamos de cara al Día Internacional de la Mujer, me pregunto si para la mujer judía este debe ser un día de fiesta sobre el lugar que alcanzó o un día que simboliza todos los desafíos que aún debe afrontar.

R: Ana el gusto es mío. Teníamos este re-encuentro pendiente y nada más apropiado que hacerlo en estos días en los que coinciden una serie de hechos vinculados a la mujer, desde el ayuno de la reina Ester, que es también el día que fue establecido por las organizaciones femeninas judías como el día de la lucha a favor de las mujeres agunot, (literalmente "ancladas" o "encadenadas" que es el término halájico para una mujer judía que está "encadenada" a su matrimonio aún contra su voluntad),

pasando por Purim, que tiene como personajes un par de mujeres muy inspiradoras, el Día de la Mujer y salvando las distancias la aparición del libro en España. Creo que en tu pregunta está la respuesta, el Día Internacional de la Mujer tanto en el ámbito universal como en el judío debe servirnos para congratularnos de los logros incuestionables del movimiento femenino en los últimos 100 años, al mismo tiempo que nos recuerda los desafíos que aún tenemos por delante. El tema de la inclusión igualitaria de la mujer es un tema muy amplio y muy lejos de haber sido resuelto.

P: Si hablamos de desafíos pendientes, debo ajustar mi propia pregunta. ¿Consideras que la mujer tiene en la religión judía un lugar inferior al del hombre o simplemente responsabilidades diferentes? Conocemos por ejemplo el hecho que una mujer no cuenta para el "minián", el mínimo de 10 hombres para poder rezar... aunque haya 50 mujeres, si no hay 10 hombres, no hay mínimo. Y di solamente uno. ¿Hay cómo explicarlo?

R: Para responder con amplitud a la pregunta perdería una lectora potencial del libro, por lo que déjame sólo hacer algunas observaciones: las preguntas que planteas, están inmersas en el ámbito del culto y la liturgia judíos y esto no es casualidad, ya que es tal vez este ámbito el que nos presenta grandes desafíos en la inclusión de la mujer partir de una visión igualitaria, sin violentar los límites de la normatividad judía. Por otro lado, el judaísmo no se limita al ámbito litúrgico ni puede ser considerado una religión en el sentido reduccionista. Prefiero, si quieres, hablar de nación, cultura, civilización. Nación que como tal es poseedora de una fe, siendo estos dos vértices inseparables.

Por otro lado, tú refieres una pregunta en términos actuales a una tradición histórica y es allí donde debemos ser cuidadosos. No creo que se trate de papeles inferiores o superiores. El judaísmo, como toda la cultura ha sido patriarcal y la voz predominante ha sido la del hombre. La lectura, el estudio y la interpretación han sido durante siglos una prerrogativa masculina por lo que el discurso y la legislación también le dieron primacía al hombre.

P: Y de hecho, esto no pasa solamente en el judaísmo.

R: Exacto, es justamente lo que iba a aclarar. Éste no es un fenómeno judío. El judaísmo histórico ha sido en muchos casos más avanzado que otras religiones y grupos, como lo



demuestra la posibilidad del divorcio (comparada con los sacramentos indisolubles del cristianismo, por ejemplo) o la existencia de un contrato matrimonial ya en el siglo I, que le otorgaba protección económica a la mujer divorciada. La pregunta parecería ser más en qué medida el desarrollo judío de hoy responde a las necesidades de esta generación. En qué medida la jurisprudencia actual tiene la valentía de sentar precedentes y realizar los cambios necesarios para un tema que hoy nos parece totalmente natural como es el de la igualdad de la mujer y la inclusión de la mujer en el diálogo y la creación milenaria judía.

P: Y entiendo que no quieres dar las respuestas detalladas aquí... pero ya das a entender que en todos esos puntos hay desafíos aún no resueltos.

ENTRE ETIQUETAS Y CAMBIOS

P: Ethel, las etiquetas son problemáticas pero igual me arriesgo. ¿Es correcto llamarte ortodoxa liberal? ¿Y qué significa eso?

R: Prefiero no usar denominaciones. No represento a nadie, más que a mí misma, y a veces también esto con dificultad.

Creo que uno de los grandes problemas que tenemos es el encasillamiento en compartimentos estancos de las diferentes visiones o denominaciones judías. Prefiero hablar de un judaísmo que conjuga el respeto a la normatividad halájica

con las realidades del siglo que nos toca vivir, con la formación académica, con la cultura universal, tanto en lo humanístico como en lo científico. Un judaísmo que puede moverse en el mundo grande porque tiene fuertes raíces y convicciones de quién es. No necesita encerrarse para protegerse, por el contrario, el contacto con otros a partir de la propia identidad es enriquecedor y desafiante. Parto de dos premisas: la Torá es eterna y por tanto debe poder darnos respuestas para el hoy y la Torá nos fue dada para "vivir en ella" por lo tanto debe contemplar la vida en toda su amplitud y en toda su complejidad.

P: En esa visión de mundo exactamente estaba pensando, conociéndolos a ti y a tu esposo, el querido Rav Yerahmiel Barylka, pero la verdad es que es mucho más lindo y enriquecedor escuchar tu descripción que mi "etiqueta". Creo que siempre que aparece el término "liberal", a menudo como aclaración de lo anterior- lo de "ortodoxa" en este caso- me viene a la mente un deseo de luchar, de cambiar. O al menos, discrepancia con algo de la corriente central. ¿Cuáles han sido tus luchas? Quizás debería agregar... tus luchas precisamente como judía religiosa, observante.

R: El Día Internacional de la Mujer nos habla de lucha, la campaña mundial de "MeToo" parecería ser un hito en esta lucha. Toda mujer que quiere acceder a áreas

Road

HNOS. L^{TDA}

SERVICIO CON SERIEDAD Y RESPONSABILIDAD

Oficinas centrales: 26 de Marzo 1065 - Tel. 2708 4084

Washington 264 - 266 - Tels. 2915 4801 - 29153565

Isla de Flores 1418 - Tel. 2900 3018

DESAFÍOS, EJEMPLOS Y SUEÑOS

P: ¿Cuáles son hoy los principales desafíos de la mujer judía? ¿Y son muy distintos dentro y fuera de Israel?

R: La mujer judía ha hecho grandes pasos en los últimos 50 años en el ámbito del estudio de las fuentes tradicionales del judaísmo. Creo que los desafíos fundamentales que tenemos ahora son la inclusión de la mujer en el ámbito del liderazgo rabínico ortodoxo, ya se ven pequeñas semillas en ese sentido y la inclusión de la mujer en el espacio sinagoga y litúrgico.

Hay diferencias entre Israel y la diáspora, pero también entre los distintos países de la dispersión. El pensamiento de un judaísmo ortodoxo, moderno, crítico, amplio existe fundamentalmente en Israel y en los Estados Unidos. El feminismo judío en la diáspora latinoamericana por ejemplo, se presenta en el ámbito de los movimientos conservadores y reformistas mientras que en la ortodoxia la tendencia es a una mayor cerrazón. No se trata de si hay mujeres judías feministas, sino si existe el pensamiento judío feminista, personalizado tanto en mujeres como en hombres. El feminismo de hoy no es salir a quemar "sutienes" sin embargo aún hay muchos que le temen a

este término.

P: ¿Hay mujeres judías que te resultan especialmente inspiradoras?

R: Pregunta difícil. Una figura femenina que me resulta apasionante es Doña Gracia Nasí. Me parece de una osadía y una entereza de las que pocos seres humanos pueden hacer gala y que sea una mujer en el siglo XV es inspirador... como ves traigo aún un poco de influencia española, después de cuatro años de trabajar en su seno.

P: Cierto, hace pocos meses volvieron de España. Y de la Biblia... ¿qué personaje femenino te resulta ejemplar? ¿Y por qué?

R: Pregunta aún más difícil. Los personajes femeninos del Tanaj son todos tan humanamente complejos que no sé con quién quedarme. Elegir es obviamente reducir a símbolo y en ese caso me quedo con Tamar, sobre la que escribió Ovadía de Bartanura "El corazón de Tamar era como el corazón de un león" y lo demás te dejo que lo leas en el libro.

P: Ethel, sos educadora, pensadora...esposa y madre. ¿Cómo conjugas todo eso?

R: Mira, la portada del libro, es un motivo tomado de un cuadro de una amiga, la artista uruguaya israelí, Alejandra Okret. En el motivo no alcanza a apreciarse más que los tonos maravillosos, pero lo elegí porque el cuadro pertenece a una serie que se llama "Jugling" - mala-



Ethel y Yerahmiel Barylka con su hijo

bares, porque eso es lo que hacemos las mujeres de mi generación, malabalaríamos para poder ser y estar al mismo tiempo en todos los lugares que nos son significativos.

P: ¿Y cuáles son tus sueños?

R: De los que se pueden com-

partir en público, imagino un gran congreso de mujeres judías latinoamericanas de diferentes denominaciones en el que se pueda, hablar, pensar y crear juntas. Un espacio de intercambio y vivencia que ponga por encima de las denominacio-

nes o etiquetas, la posibilidad de oír la voz de la mujer. En el camino a ese sueño he creado el sitio web "Mujer y Judaísmo" que en estos días se renueva y cuya intención es convertirse en una plataforma de encuentro.

entendidas como masculinas debe romper el "techo de cristal" que la limita. Creo que el primer paso importante en ese sentido fue mi elección como presidenta de una sinagoga ortodoxa en uno de los barrios de Jerusalén que estuvo marcada por un desgaste inmenso de energías, confrontaciones con el rabino de la sinagoga, manipulaciones que llegaron incluso a pretender enfrentar a mi pareja con mi postura...

Hay también pequeñas luchas, anecdóticas hoy, como la primera vez que me pidieron que diera una drashá en un Bar Mitzvá y cuando regresé a mi lugar en la mesa de la comida, me entero que uno de los invitados le había preguntado a mi marido si estaba de acuerdo con lo que dije... durante las miles de veces que escuché hablar a mi marido nadie me vino a preguntar si estoy de acuerdo con sus palabras...

P: Excelente comentario...

R: Así que las luchas son muchas, desde la posibilidad de crear marcos de estudio mixtos, de hombres y mujeres, en el marco de la sinagoga, cosa que he hecho en toda sinagoga que he sido miembro. Un gran paso fue sin duda los estudios de Abogacía Rabínica (Toenet Rabanit)

que me abrieron el mundo del conocimiento judío sistemático y me colocaron, junto a otras mujeres, en un lugar donde hasta hace 25 años había solo hombres.

Podría mencionar la participación en algunas entidades feministas ortodoxas y algunas cosas más, sencillas pero importantes, como la participación en grupos de rezo de mujeres o el cambio de lugar de una mejitzá en la sinagoga, no de su altura siquiera. En algunos ámbitos ortodoxos, el mero hecho de que una mujer hable ya es una lucha. La mujer debe enfrentar el entorno pero también su propia presión interna.

En ese sentido déjame comentarte algo que me ocurrió justo en Montevideo donde tuve posibilidad de hablar en la sinagoga un viernes en la noche desde el lugar que normalmente habla el rabino. Mucho tiempo estuve pensando en esto. ¿Por qué fue tan especial para mí? ¿Por qué estando acostumbrada a hablar en público en centenas de ocasiones esos breves minutos pusieron tantos nervios y tanta importancia? Dar ese paso, no era sólo el estar frente a los demás, era estar frente a mí misma. En esta semana me encuentras unos días antes del

Bar Mitzvá de mi hijo, pensando cómo y en qué puedo incluir mi participación y la las mujeres en la sinagoga en un día tan significativo.

“

“La mujer tiene también su propio vínculo con Dios, experiencia espiritual que casi no ha sido recogida en los textos judíos y que es hora que se haga”.

”

P: Qué lindo... emoción pues por varios lados. Felicidades de todo corazón por la Bar Mitzvá. Dime... ¿Los cambios deben ser dentro de la Halajá, la ley religiosa judía o ahí vamos en círculos?

R: El gran desafío es como hacer el cambio dentro del contexto de la normatividad halájica. No, no es un círculo, es un espiral ascendente que se va ampliando, y abarcando cada vez más áreas de

visión. Avanza en una línea curva plana y abierta, que da indefinidamente vueltas alrededor de un eje alejándose continuamente de él, sin cortar con su raíz y teniendo siempre como referencia. En nuestro siglo, la espiral se amplía para incluir a la mujer pero no sólo a ella, sino a cientos de preguntas derivadas de la modernidad, en el ámbito de la ciencia y la tecnología. Lo importante, a mi criterio, es que los cambios sean producto de un proceso de estudio y legislación que respete y se base en la jurisprudencia judía, tanto en sus contenidos como en sus procedimientos. Hacer revoluciones sin ser parte no es revolucionar sino destruir. El desafío es cambio desde dentro, con todo el amor y el respeto por lo propio. Quien no respeta los límites de la Halajá ¿por qué debería incluirse en el cambio de la misma? Por otro lado, la Halajá, por definición, estuvo siempre y también en nuestros días está en permanente proceso dinámico. Uno de los desafíos es poder incluir en el estudio de las fuentes talmúdicas y halájicas a quienes, al estar tan alejados de ellas, carecen de perspectiva histórica y espiritual.

VISIÓN FEMENINA DEL
JUDAÍSMO

P: Tu nuevo libro se titula "Judaísmo en femenino" ¿Qué significa eso? ¿La visión femenina del judaísmo es distinta de la masculina en tu opinión?

R: "Judaísmo en femenino" intenta dialogar con lo que fue el "judaísmo masculino de siglos". La idea es que la mujer tiene su propia sensibilidad en el estudio de los textos judíos, y sus propias preguntas y sobre todo su propia voz. Voz que no fue registrada durante siglos. La mujer tiene también su propio vínculo con Dios, experiencia espiritual que casi no ha sido recogida en los textos judíos y que es hora que se haga. Si quieres, se trata de la posibilidad de incluir a la mujer judía, no sólo, como habíamos al inicio, en el ámbito litúrgico sino en la esfera espiritual. Esta inclusión genera un discurso diferente acerca del judaísmo y su normatividad, pero también acerca de Dios mismo. Un pensamiento místico, religioso y teológico diferente que lentamente asoma y se va registrando en la obra de muchas mujeres judías observantes.

P: Interesantísimo todo esto Ethel. Te deseo mucho éxito y te agradezco esta conversación enriquecedora.

R: Muchas gracias a ti.